

# «EL SECUESTRO DE ORIOL, PREVISIBLE»

«Los extremistas  
quieren que el  
Gobierno pierda  
los estribos»

«Además pretenden  
que se dé un paso  
atrás en la  
evolución  
democrática»

Las Palmas de Gran Canaria, 13. (Cifra.) — "El secuestro de Antonio María de Oriol era algo previsible dentro de la mecánica de los grupos extremistas que quieren que el Gobierno pierda los estribos", dice al vespertino "Diario de Las Palmas" José María Gil Robles, líder de la Federación Popular Democrática, que se encuentra actualmente en esta capital.

"Además —añade— pretenden que se dé un paso atrás en la evolución democrática, la cual, hasta ahora, no es más que un comienzo, pero en todo caso, una posibilidad para el futuro."

El señor Gil Robles agrega en sus declaraciones que "por fortuna, el Gobierno ha resistido a la tentación de dar ese paso atrás y creo que con ello ha prestado un servicio a la Patria que me complace reconocer, por lo mismo que en otros aspectos he diferido de su modo de actuar".

Al hablar sobre el "referendum", el señor Gil Robles dice: "Jamás he sido partidario de la abstención y nunca la he defendido porque entiendo que, en cierta manera, puede significar un acto de cobardía que desde luego puede significar —y de hecho lo significa para mí— un abandono de posiciones ciudadanas, que sólo en el último extremo, en la imposibilidad de actuar dignamente, estaría justificado. En este caso no he hecho, ni haré, propaganda a favor de la abstención. El "referendum" es un puro trámite."

Un redactor del periódico grancanario pregunta a continuación al señor Gil Robles sobre su reciente entrevista con el presidente Adolfo Suárez. El líder de la Federación Popular Democrática contesta: "Nos ha permitido contrastar la posición del Gobierno, por un lado, y la de los cristiano-demócratas por otro. No ha habido negociaciones ni discusiones. Sólo ha habido intercambio de puntos de vista."

José María Gil Robles habla a continuación de su reciente estancia en Holanda, como participante en el congreso de los partidos cristiano-demócratas europeos. "Se abordó el tema del ingreso de España en el Mercado Común —dice— y por primera vez, el jefe del Gobierno holandés declaró que no se opondría a la entrada de una España democrática en esta Organización."